LA UNIVERSIDAD COMO SITIO PELIGROSO PARA LAS MUJERES: DIMENSIONES INIMAGINABLES¹

Lilia Granillo Vázquez²

La universidad como sitio peligroso para las mujeres: dimensiones inimaginables

Resumen: Esta es una investigación sobre ambiente laboral realizado en 2018, a solicitud del Sindicato en el Día Internacional de la mujer trabajadora. Retoma preocupaciones de *Las cátedras de la lujuria*, (Dziech y Weiner 1988) para ubicar las circunstancias de acoso y otros datos proporcionados por trabajadoras administrativas de la Universidad donde la autora trabaja. Presenta casos de manera testimonial donde se evidencia las violencias contra las mujeres en comunidades universitarias, sean estudiantes, profesoras o administrativas. Este trabajo impulsa el establecimiento de códigos de ética y protocolos para atender y erradicar las violencias contra las mujeres en todas las instituciones de educación superior.

Palabras clave: código de ética, estudios de género, responsabilidad social de las IES, violencias contra las mujeres, violencia docente.

The University as a Dangerous Place for Women: Unimaginable Dimensions

Abstract: This article is the result of research carried out on working in 2018, at the request of the Union on the International Day of Working Women. It retakes concerns on sexual harassment at Universities (Dziech and Weiner 1988) to locate the circumstances of such harassment and other data provided by administrative workers of the University where the author is employed. This article draws upon testimonial cases where violence against women in these communities is evident, and it affects students, teachers or administrative workers. This study promotes the establishment of codes of ethics and protocols to address and eradicate violence against women in all institutions of higher education.

Key words: code of ethics, gender studies, social responsibility of HEIs, violence against women, violent educators.

A Guadalupe Alberdín, QEPD

1. La universidad como sitio peligroso para las mujeres

La vida universitaria es vida de hombres basada en valores de hombres, y las mujeres descubren que una de las formas más fáciles de violar esos términos es el presentar asuntos problemáticos para llamar la atención sobre los sexos. Las profesoras que se han visto envueltas en quejas de acoso sexual, informan que sienten la necesidad de defenderse así mismas igual que a las estudiantes víctimas. (Dziech y Weiner 1988: 272)

¹ Fecha de recepción: 30/10/2020.

Fecha de aceptación: 03/12/2020.

² Profesora Titular, Departamento de Humanidades, y Responsable del CA UAM 105, Estudios culturales: género, lenguajes y sustentabilidad, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Ciudad de México, Mexico; ✉ liliagranillo@gmail.com.

Para la conmemoración del 8 de marzo de 2018, el Cuerpo Académico UAM A 105, “Estudios Culturales; género, lenguajes y sustentabilidad”³, recibió la solicitud del Sindicato Independiente de Trabajadores y Trabajadoras de la Universidad Autónoma Metropolitana, SITUAM, de apoyar con propuestas de conocimiento y empoderamiento, la jornada del DIA INTERNACIONAL de la MUJER TRABAJADORA. Entre las líneas de trabajo registradas ante la Secretaría de Educación Pública, nuestro C.A. incluyó la “promoción de los diálogos en torno al desarrollo sustentable: género, justicia y dignidad humana”. La solicitud de SITUAM cabía en esas líneas. Así que pensamos en combinar nuestro proyecto “LA UAM EN VOZ ALTA” con un conversatorio inaugural sobre acoso laboral y vida libre de violencia.

Una o dos veces al trimestre, en torno a fecha significativa, se realiza una jornada de activismo, “LA UAM EN VOZ ALTA; CASA ABIERTA A LAS MUJERES”⁴. El objetivo es favorecer tanto la oralidad como la lectura estudiantil con perspectiva de género. En colaboración con la Sección de Actividades Culturales, el C.A. organiza una intervención en la Plaza de las Culturas en UAM-Azcapotzalco. Se coloca un estrado al aire libre, con micrófonos y atril en esa zona de tránsito. Inicia con charlas, conversatorios o conferencias con teorías feministas y sobre problemas de géneros. Se combinan con “Asalto a la tribuna” y “Lecturas en atril”: el estudiantado –a veces profesorado y personal administrativo que va entrando, saliendo o paseando por el campus– se apodera del micrófono. La compañera Malena Noriega, de Culturales, organiza un tendedero literario; la librería proporciona libros, lecturas. El CA tiene un repertorio de textos, notas de prensa, novela gráfica, que literalmente cuelgan de un tendedero y cualquiera los toma y

³ Integrado por quien esto escribe, del Departamento de Humanidades, y las profesoras del Departamento de Derecho, Iris Rocío Santillán Ramírez y Diana Margarita Magaña, núcleo básico.

⁴ El lema de nuestra Universidad reza “Casa Abierta al Tiempo”; lo adaptamos libremente.

pasa a leerlos o comentarlos: notas de prensa sobre violencias contra las mujeres, o en general, violencia social. El estudiantado lleva creación, obra propia; especialmente las escritoras del posgrado en literatura mexicana. La jornada cierra siempre con la participación de los talleres de danza o de teatro de la Unidad Universitaria.

Para complementar la petición de SITUAM, ese día participarían otras colaboradoras del CA UAM A 105. La médica Rosa Estela López Gómez, de la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, UNEVE, podría impartir su conferencia sobre “Las enfermedades de las mujeres trabajadoras, contra la violencia de género”. El Dr. Carlos Saldaña, de UAM Cuajimalpa, también colaborador del CA, exhibiría su documental, “Esta soy yo ahora, mujeres después de la violencia”. La Dra. Rosalía Carrillo, también colaboradora externa, podría presentar la obra de teatro intervención sobre la violencia en las relaciones entre hombres y mujeres. Unas 700 compañeras trabajadoras de toda las *UAMs*, la mayoría del sector administrativo, estaríamos reunidas en otro recinto, a invitación de la entonces Secretaria General del SITUAM, la Dra. Rosana Guevara, profesora de UAM-Iztapalapa. Con el impulso de la maestra Lucina Cabrera, de la Secretaría de Asuntos Académicos, y de Betsy Yari Godoy, de la Secretaría de Educación y Análisis del propio SITUAM, se organizaron un gran desayuno, conferencias y actividades culturales. Se invitó a compañeras de las 5 unidades universitarias: Azcapotzalco, Cuajimalpa, Iztapalapa, Lerma, Xochimilco (incluidas las clínicas), la casa de la cultura Casa del Tiempo, Rectoría General e incluso las estancias infantiles, los CENDIS.

El enfoque apoyaría el desarrollo personal de las trabajadoras, con miras a construir la equidad de género. El programa SITUAM EN VOZ ALTA, CASA ABIERTA A LAS MUJERES POR LA PARIDAD, fue titulado “Amores y desamores en la casa y la oficina”, incluiría todo el día. Al desayuno seguirían café y refrigerios por

la tarde, conferencias, talleres ⁵, obras de teatro y danza contemporánea. Como era costumbre, se entregaría una flor a las compañeras. Por ser universitarias, además, contaríamos con las donaciones de libros que solicitamos a la Dra. Norma Rondero, Rectora en funciones de la UAM-A⁶.

Como responsable del CA, y en mi carácter de delegada sindical del Departamento de Humanidades, decidí aprovechar la jornada de conmemoración para sondear con una encuesta sencilla, el ambiente laboral y las violencias contra las mujeres, mis compañeras trabajadoras universitarias. El Dr. Murilo Kushick, del Departamento de sociología, entonces miembro del CA, experto en estadística y metrología, diseñó el sencillo cuestionario; un instrumento de percepción. Coincidió en que podía ser respondido por las compañeras trabajadoras. Así, además de las esporádicas peticiones de intervención informal en casos de hostigamiento laboral o sexual, contaríamos con opiniones y testimonios escritos. Su propuesta fue revisada y aceptada por la Dra. Iris Rocío Santillán, del Departamento de Derecho; y por la abogada y maestrante de estudios de género, la Lic. Jessica Hernández de UAM-X. He aquí las preguntas:

Cuestionario para TRABAJADORAS sobre la problemática para instrumentar la Igualdad de género en la UAM

¿Es Usted trabajadora de la UAM? ¿Le interesa responder un pequeño cuestionario, un sondeo, sobre la relaciones de género y el acoso que experimentan las trabajadoras de la UAM, en la calle, en las Unidades, y por parte de alumnos, trabajadores y maestros.

1) ¿En términos generales, se siente usted amenazada, hostigada o acosada cuando anda por la calle, se sube al transporte público?

Mucho (1) Poco (2) Nada (3) Ninguno (4) No sabe/ No conoce (99)⁷

⁵ El Dr. Carlos Saldaña, de UAM C, sostuvo el Taller sobre testimonios: Problemática de género de 20 mujeres trabajadoras SITUAM. Los resultados están por publicarse.

⁶ Doy fe de que la Dra. Rondero, del Departamento de Sociología, donó más de 800 libros de nuestras editoriales. Doy fe con una sonrisa de que las compañeras trabajadoras se aglomeraban ante la mesa de libros, más que ante la de las flores.

⁷ Los números entre paréntesis corresponden a lo que debía marcarse en la hoja de respuestas.

- 2) **En la calle, la han acosado la insultan, le dicen “piropos ofensivos”, le hacen proposiciones o la tocan sin que Usted quiera?**
Insultan Mucho (1) poco (2) Nada (3) NS/NC (99).
Piropos Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Proposiciones Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Tocamientos Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
- 3) **¿Al andar por la calle ha sentido miedo, terror?**
Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99)_____.
- 4) **Esta situación se da a menudo?.**
Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99) _____.
- 5) **Comparado con otros lugares, por ejemplo la calle, la universidad es..?**
Más peligrosa (1) Peligrosa (2) nada peligrosa (3) NS/NC (99).
- 6) **En la universidad ha sido usted acosada; hostigada o ha recibido piropos indeseables o proposiciones que la molestan ?**
Acosada.- Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Hostigada.- Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Piropos.- Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Proposiciones.- Mucho (1) Poco (2) Nada (3) NS/NC (99).
- 7) **Por parte de profesores, alumnos, trabajadores?**
Profesores Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Trabajadores Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
Alumnos Mucho (1) poco (2) nada (3) NS/NC (99).
- 8) **Las instalaciones de la UAM son susceptibles para el acoso, hostigamiento etc.?**
Mucho (1) Poco (2) Nada (3) NS/NC (99).
- 9) **Cree usted que los universitarios se comportan así, por poder, por dinero, o simplemente por que acosar u hostigar mujeres es un hecho cultural?**
Poder .- Sí (1) No (2) NS/NC (99)
Dinero.- Sí (1) No (2) NS/NC (99)
Hecho cultural.- Sí (1) No (2) NS/NC (99).
- 10) **¿Cree usted que los hombres deberían ser reeducados, (castigados) para que respeten a las mujeres?**
Sí (1) No (2) NS/NC (99). _____

11) ¿Qué cosas cree usted que, los hombres de la UAM deberían hacer para demostrar que respetan a sus compañeras, alumnas, trabajadoras?

Puede seguir escribiendo al reverso de la hoja ⁸

Con el cuestionario vimos también la posibilidad de visibilizar nuestra experiencia como integrantes, desde 2014, del ONAVIHOMU, Observatorio Nacional sobre la Violencia entre Hombres y Mujeres, que coordina desde UAM-Iztapalapa, el Dr. Rafael Montesinos con la Dra. Rosalía Carrillo, profesora de la Maestría en estudios de género de la Universidad de Tlaxcala. Podríamos obtener datos, registrar información con cierta confiabilidad; tener algo más que impresiones e ideas propias de las violencias contra las mujeres en lo laboral, en nuestra Universidad.

Otra colaboradora externa del CA, la antropóloga María Rodríguez-Shadow había publicado en febrero de 2017:

En los tiempos actuales la violencia hacia las mujeres se ha transformado en un problema que ha adquirido unas dimensiones inimaginables que, por esa causa, distintas organizaciones internacionales han prestado atención y crean espacios y financiamientos para encontrar una forma de resolver esta cuestión que tiene serias repercusiones en todos los campos: lo económico, lo político, el cultural, el social, lo público y lo privado. (Rodríguez-Shadow 2017: 10)

Estábamos convencidas de la necesidad de crear espacios, de contar con instancias universitarias, entidades académicas, dedicadas a combatir las violencias contra las mujeres mediante el conocimiento del problema. Por eso nos habíamos organizado en C.A. Por eso, con reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública (PRODEP), con el cuerpo académico externo de Centro de Estudios de Antropología de la Mujer, y con el CA UAM C 20, “Estudios sobre la cultura, la imagen y el sonido” constituimos en

⁸ Unos 70 comentarios al reverso de la hoja están en proceso de estudio y serán objeto de otro artículo.

2016, un red temática colaboración académica entre UAM e INAH: *Red de investigación en estudios de género, interculturalidad, sustentabilidad: TICs para propuestas en materia de prevención, atención y erradicación de la violencia social en las IES.*

El sondeo de ambiente laboral sería un recurso nuestro más que apoyaría el futuro “Seminario Estudios de Género y Violencias contra las Mujeres”, que planeábamos registrar ante Consejo Divisional. Contábamos con la experiencia de 4 años del Seminario Permanente de Estudios de Género: lo local y lo global, que organiza la Dra. Rodríguez-Shadow desde CEAM⁹. El Seminario UAM sería, además, interdisciplinario e intersectorial: ingenieras, diseñadoras, profesoras y estudiantes coincidiríamos con nuestras compañeras administrativas en el conocimiento que nos permitiría combatir pacíficamente esas violencias en nuestras instituciones.

Para formalizar al interior de UAM nuestros trabajos en el C.A. —antes únicamente ante la SEP—PRODEP—, pediríamos que se incluyeran los estudios de género entre las líneas prioritarias de investigación de nuestra DCSH. Nos animaba también contar con la experiencia de formar parte de las 2 comisiones Divisionales para la institucionalización de la igualdad. Esas comisiones las había constituido ¹⁰ el profesor Miguel Pérez López, presidente en funciones del Consejo Divisional de Ciencias Sociales y Humanidades, DCSH-UAM-A. De nombre larguísimo y tarea igual, se trataba de las “Comisiones encargadas de analizar y, en su caso, formular los mecanismos para instrumentar las medidas tendientes a la institucionalización de la igualdad de género en la DCSH, a propuesta por el Consejo Académico de la Unidad Azcapotzalco, en especial, respecto a:

⁹ Tras el IX Congreso Internacional de Estudios de Género, diciembre de 2013, en el Centro Cultural Isidro Fabela, la Dra. Rodríguez-Shadow constituyó el Seminario Permanente de Estudios de Género: Lo local y lo global. Reuniones mensuales en ese Centro, y un congreso anual. La Dra. Rodríguez-Shadow pertenece a la Dirección de Etnología y Antropología Social, la DEAS, del INAH. Desde 2015, el CA UAM 105 apoya el Seminario de “Casa del Risco”, familiarmente conocido. www.ceam.mx

¹⁰ Sesión de 23 de octubre de 2017 CF. <http://digitaldcsh.azc.uam.mx/index.php/consejo-divisional>.

a) Legislación; b) Lenguaje y c) Combate a la violencia de género en el ámbito escolar. Al registrar un equipo de trabajo se institucionalizaría las tareas que realizábamos informalmente, como profesoras sensibles ante las violencias: humanistas, conocedoras de las dificultades femeninas de acceso a la justicia. La Dra. Iris Santillán logró el registro del Seminario Divisional Estudios de Género y Violencias contra las Mujeres que inició trabajos en septiembre de 2018.

En la jornada del 8 de marzo de 2018 recibimos 87 respuestas, de un total de 100 cuestionarios distribuidos¹¹. Todas contestaron que la Universidad es un sitio peligroso para las mujeres. Mientras que el 67% contestó que es más peligroso que la calle; 78 % considera que el poder propicia el hostigamiento laboral o sexual. Un 45% considera que la infraestructura, las instalaciones de la UAM son susceptibles para el acoso, hostigamiento, la violencia contra las mujeres.

Caben, pues, nuestras experiencias en torno a la violencia por motivos de género en las IES. La nuestra es una mirada desde las/os actores (estudiantes, académicas/os, trabajadoras/os administrativas/os). He aquí un resumen del habla de las trabajadoras sobre la problemática para instrumentar la igualdad de género en la UAM. Obtuvimos un 84% de respuestas a los cuestionarios. No todas las preguntas fueron contestadas. Para facilitar la comunicación, iniciamos con preguntas sobre seguridad en la calle y luego, con preguntas sobre seguridad en la UAM. Cabe decir que aún no se procesan todos los resultados de la encuesta, pues tenemos un 60 % de comentarios escritos al reverso de las hojas con información sobre personas y sitios universitarios que ponen en riesgo, en

¹¹ Parte de esta investigación se presentó oralmente en el “Tercer Encuentro de Discusión y Análisis de Estrategias de Intervención a la Violencia por Motivos de Género en las Instituciones de Educación Superior”, conducido por la Dra. Raquel Guereca, Coordinadora de Bienestar Universitario y Género de UAM Lerma, el colectivo Cuerpos que importan de UAM-X y la Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género, el 23 de mayo de 2018.

vulnerabilidad a las trabajadoras, a las alumnas y maestras¹². Es aquí donde se advierte lo de “sitio peligroso” con que título este trabajo, este testimonio y crónica. Los resultados corresponden al número de personas, no a los porcentajes.

1) En términos generales, ¿se siente usted amenazada, hostigada o acosada cuando anda por la calle, se sube al transporte público?

Mucho	poco	nada	ninguno	no sabe/no conoce
36	37	5	2	1

2) En la calle, ¿la han acosado, la insultan le dicen piropos ofensivos, le hacen proposiciones o la tocan sin que Usted quiera?

INSULTOS

Mucho	Poco	Nada	NS/NC
9	27	25	

PIROPOS

Mucho	poco	nada	ns/nc
16	37	7	1

PROPOSICIONES

Mucho	Poco	Nada	NS/NC
10	22	22	

¹² Cabe agradecer el primer vertido de resultados de la estudiante de “Responsabilidad Social”, la futura ingeniera Cielo Tovar, quien ayuda, como colaboradora del CA, a procesar datos. Las gráficas elaboradas por porcentajes no caben aquí.

TOCAMIENTOS

Mucho	Poco	Nada	ns/nc
9	22	29	2

3) Al andar por la calle, ¿ha sentido miedo, terror?

<i>mucho</i>	<i>poco</i>	<i>nada</i>	<i>NS/NC</i>
45	28	11	

4) ¿Esta situación se da a menudo?

mucho	poco	nada	ns/nc
39	32	5	1

5) Comparado con otros lugares, por ejemplo con la calle, la Universidad es...

Más peligrosa	Peligrosa	Nada peligrosa	Ns/Nc
5	42	17	6

6) ¿En la Universidad ha sido usted acosada, ha recibido piropos o ha sido hostigada? ¿Recibido proposiciones?**ACOSO**

Mucho	Poco	Nada	ns/nc
--------------	-------------	-------------	--------------

11	25	32
----	----	----

PIROPOS

Mucho	Poco	Nada	ns/nc
9	28	26	1

HOSTIGAMIENTO

Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc
17	21	32	5

PROPOSICIONES

Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc
3	24	31	1

7) ¿Por parte de profesores, alumnos o trabajadores?**PROFESORES**

Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc
3	14	41	5

TRABAJADORES

Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc
20	25	22	2

ALUMNOS

Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc
-------	------	------	-------

3	13	40	4
---	----	----	---

8) *Las instalaciones de la UAM son susceptibles para el acoso, hostigamiento, etc.?*

Mucho	Poco	Nada	Ns/Nc
35	28	13	2

9) *¿Cree usted que los universitarios se comportan así por poder, por dinero o simplemente porque acosar u hostigar mujeres es un hecho cultural?*

Poder

Si	No	Ns/Nc
46	12	1

Dinero

si	no	ns/nc
18	20	1

Cultura

Si	No	Ns/Nc
44	13	1

10) *¿Cree usted que los hombres deberían ser re-educados, (castigados) para que respeten a las mujeres?*

si	no
72	5

Comentarios adicionales a la pregunta 10.

- No castigarlos, re-educarlos
- No sólo los hombres, sino las mujeres deben cambiar su forma de pensar.
- Es algo que se aprende desde la educación en casa
- Terapias, tomar y dar terapias

11) ¿Qué cosa cree usted que, los hombres de la UAM deberían hacer para demostrar que respetan a sus compañeras alumnas, trabajadoras?

- Aprender a respetar
- Dirigirse a ellas con respeto
- Necesitan darles unas pláticas, ya que ellos no reciben estas pláticas
- Respetar los espacios exclusivos para mujeres*
- Tomar conciencia de que las mujeres merecemos respeto, igual que cualquier hombre. Los profesores por tener el poder de la calificación se aprovechan y lamentablemente hay alumnas que aceptan por temor (tal vez) a la familia por reprobar, es necesaria la reeducación a nivel masivo, como política socio-cultural de que las mujeres somos seres igual que el hombre y que no haga diferencias en todos los ámbitos. En el transporte público sobre todo desde que se ingresa al metro, al autobús tenemos que cuidarnos de roces, tocamientos, y ahora también de robos.¹³

Desde la década de 1990, me acompañan los conceptos y la investigación de *Las cátedras de la lujuria, el acoso sexual en las universidades norteamericanas*:

Pero la educadora tiene también otras responsabilidades profesionales, la más demandante de las cuales es servir como “modelo” (ejemplo¹⁴) para las estudiantes. Llamada para servir como abogada en los incidentes de acoso sexual, la profesora está atrapada en el conflicto entre servir de modelo (ejemplo) para las estudiantes y la necesidad de una coexistencia pacífica con sus colegas hombres. (Dziech y Weiner 1988: 266)

Para avanzar en la solución del conflicto, nuestras intervenciones informales –que las autoras de *Las cátedras* calificarían de “ingenuas y estériles”– ante la “Autoridad

¹³ Resultados preliminares del sondeo, respuestas seleccionadas.

¹⁴ Entrecomillado mío, evito el estereotipo y el juego de palabras sexista del traductor con el sinónimo de “modelo de belleza”.

institucional difusa” (87ss), en el C.A. discutíamos la necesidad de crear espacios, abrir instancias, como recomendaba Rodríguez-Shadow.

A ello nos precipitó el lamentable caso de violencia de género ejercida por el primer visitador de la primera –y lamentablemente hasta la fecha, única– Defensoría de Derechos Universitarios, DDU, contra la estudiante –trabajadora que era secretaria de la misma DDU–. Todas, muchas, nos habíamos manifestado en la elección del Titular de la DDU, que fue designado por Colegio Académico el 22 de octubre de 2015 (Arellano 2015). Considerábamos que haber creado la Defensoría apoyaría institucionalmente el combate a la violencia por razones de género. Por pertenecer nosotras a los Departamentos de Humanidades y de Derecho, ser expertas en cuestiones de género, con proyectos de investigación registrados, creíamos que nos correspondía asumir la necesidad de dirigir nuestros conocimientos a combatir las violencias contra las mujeres en nuestro propio centro de trabajo. Conocíamos a los dos profesores –trabajadores en Derecho–. Lamentablemente, un año después, estos ex-DDU, ejercerían violencia y *sobre* –victimizarían a la estudiante –trabajadora–.

Para proteger a la víctima, el caso se difundió en los medios, puede leerse, como el de “Amelia”¹⁵. Algunas integrantes del CA conocimos directamente de este caso de violencia docente, tanto por la víctima como por tener relaciones académicas con uno de los profesores involucrados. La víctima había pedido ayuda, consejos, a una compañera profesora-investigadora.

Por ironías de la vida –como dirían las abuelas–, el profesor Titular de la Defensoría¹⁶, primero y *único*, antes de su “renuncia” –eufemismo asumido– me había

¹⁵ Caso Amelia, en <https://www.cimacnoticias.com.mx/noticia/uam-analiza-destitucion-de-defensor-por-caso-amelia>.

¹⁶ Omito el nombre del profesor en este artículo.

invitado a dar una conferencia magistral sobre la responsabilidad social de las Universidad en el combate a la violencia de género. La DDU organizó con la Unidad Lerma la conmemoración del 25 de noviembre de 2016, el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. El Profesor, primer titular de la DDU, todavía era mi colega y amigo cuando pidió hablar conmigo al final de esa jornada. Me advirtió que seguramente cuando él presentara su Primer Informe ante el Consejo Académico, en Rectoría General, en las próximas semanas habría “quejas en su contra”¹⁷. Las quejas serían por “un caso de amores en la oficina”, “algo personal”, entre una de las secretarías, –que no identificó–, y el Primer Visitador, un conocido profesor, también del Departamento de Derecho, pero no de carrera, sino de contratación temporal.

Me pidió no creerle a la chica nada, insistía en que yo debía desacreditar a la secretaria estudiante. Todavía miro de vez en cuando el texto del mensaje telefónico que recibí un día antes de su informe: “Realmente no conoces a esa chica. Si supieras los testimonios de las otras miembras de la defensoría tal vez opinarías diferente”.¹⁸ De nuevo la incapacidad institucional, esta vez de enorme consecuencias, descrédito y dolor para toda la comunidad universitaria y todas las IES. En escandalosa, ofensiva, sesión de Colegio Académico el supuesto Defensor sobre –victimizó a la secretaria– estudiante:

El Colegio Académico de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) pidió la renuncia del titular de la Defensoría de Derechos Universitarios, David “N”, por no haber tratado el caso de violencia de género y hostigamiento laboral de la estudiante Amelia, él continúa en funciones... Al rendir su informe de labores el viernes pasado ante el Consejo Académico, David “N” se refirió al caso de Amelia –nombre ficticio para la estudiante de esa casa de estudios y secretaria de la Defensoría que él preside–, como un “asunto personal”, por lo que la instancia que él encabeza no tenía injerencia y debía dirimirse en los juzgados... Durante la sesión a la que asistió Amelia, habló ante integrantes del Colegio Académico y expuso que Chacón se negó

¹⁷ Entre comillas van sus palabras textuales.

¹⁸ Meses después, cuando el caso fue revisado por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, CONAPRED, fui requerida a dar testimonio del intercambio dialógico, por SMS, y de amenazas y mensajes injuriosos recibidos por correo electrónico y redes sociales acusada de ser feminista y otras cosas por supuestos defensores de esos profesores.

a ayudarlo cuando le informó ser víctima de violencia y recibir amenazas por parte de Alejandro “N”, el entonces Defensor Adjunto y subordinado... El acusado reiteró que lo que ocurrió entre Amelia y Alejandro Monzalvo fue “un asunto personal” que no le competía a la Defensoría, y que además no hubo una explicación convincente por parte de la víctima, informó en un comunicado la Red No Están Solas (Rednes). “No hubo para mí una explicación convincente, toda vez que la señorita es militante; al menos sé que es miembro de una organización feminista”, acusó. (CIMAC, 14/12/2016)

Ante el repudio de los colegiados y las colegiadas que se solidarizaron con la víctima, el Primer Visitador renunció a la DDU. He aquí el

pronunciamiento mediante el cual el Sindicato se manifiesta por la erradicación de prácticas anti-universitarias como las realizadas por el ex titular de la Defensoría de los Derechos Universitarios, pues esas conductas atentan contra los derechos laborales y propician violencia de género, razones de más para que no sean aceptadas dentro de la Institución. (Acta 406 2016, 34)

El ex-defensor regresó a ocupar su plaza de profesor titular y a dar clases en el Departamento de Derecho. El profesor abusador no fue despedido, sino que concluyó su contrato en la defensoría, a final de año. Eso sí, no fue recontratado. A “Amelia”, la estudiante– secretaria no le fue renovado su contrato. De nuevo, la queja de la más débil, la más indefensa se volvió en su contra, perdió el empleo. Con todo, “Amelia” ya empoderada, pudo terminar sus estudios, se tituló ya en nuestra Universidad. La defensoría sigue vacante, aunque sus funciones aparecen en el portal de la UAM; el espacio quedó vacío, las tareas abandonadas. Hora de recurrir a los lemas feministas: “Si no lo haces tú, no lo hace nadie”.

Las experiencias y otros razonamientos nos convencieron de ser nuestro CA la instancia adecuada para organizar con SITUAM el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Divulgar resultados fortalecerá los trabajos de compañeras de otro campus:

El Programa Institucional Cuerpos que Importan de la UAM-Xochimilco es un espacio que tiene como propósito que la comunidad universitaria tenga un ambiente saludable donde las relaciones que se establecen, tanto dentro como fuera del ámbito universitario, estén libres de violencia por motivos de género, para lo cual difunde, capacita y sensibiliza a la población universitaria en torno a esta problemática ¹⁹.

En marzo de 2020, luego de cambios habituales en rectorado y cuerpos colegiados, por fin fue designada por Colegio Académico una Titular de la DDU, profesora de “Cuerpos que importan”²⁰. En el año de COVID-19, La UAM, como todo el sistema educativo mexicano ha procedido al aislamiento ante la pandemia y a la enseñanza remota, pero la Dra. Huacuz, feminista, antropóloga, abogada, habrá de enderezar el rumbo de la DDU, ni duda cabe. Sabrá responder debidamente a la Recomendación del Consejo Nacional de Derechos Humanos, “Sobre el caso de violación al derecho humano de las mujeres a una vida libre de violencia en agravio de V1, estudiante y trabajadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México”. ²¹

En *Las cátedras de la lujuria* quedó claro desde hace dos generaciones: “El acoso sexual implica la utilización incorrecta del poder y la función del profesor (45)”. Leo esa sentencia y repito esto otro: “Pocas experiencias de acoso, sin embargo, tienen efectos educativos. Con frecuencia, el acoso sexual obliga a las estudiantes a perder el empleo, la investigación, la tranquilidad para sus estudios y hasta la carrera (182)”. Las consignas “Yo sí te creo” y “Cuando lastiman a una nos lastiman a todas” cobran sentido profundo en estas circunstancias. *Las cátedras...* describen bien el impacto personal, comunitario, de la violencia que subyace en estas situaciones aberrantes, cito: “El acoso sexual por unos cuantos aberrantes amenaza la reputación de todo el profesorado masculino y arroja una nube similar sobre el profesorado femenino (264)”.

¹⁹ <https://www.xoc.uam.mx/cuerposqueimportan>.

²⁰ <https://ddu.uam.mx/team/maria-gadalupe-huacuz-elias/>.

²¹ <https://www.cndh.org.mx/documento/recomendacion-22020>.

2. Testimonio: de la academia convertida en activismo

“Cuando una profesora se ve identificada con un caso de acoso sexual, se abre a sí misma a preguntas acerca de su preferencia sexual, sus relaciones con los hombres, aun su apariencia física se convierte en tema...” (Dziech y Weiner 1988: 272)

2.1. Fotografiar estudiantes de derecho

Después de las once de la noche, entre semana, recibí una llamada de mi compañera de investigación²². Decidí contestar el teléfono pues noté que había muchos mensajes de *WhatsApp* de otras colegas universitarias:

–Lilia , ¿ya viste tu *facebook*?

–No, estoy a punto de dormirme. ¿Qué pasó?

–Es que yo mañana tengo que estar dando un curso en Jurídicas y no puedo acompañar a la chica... Te llamo como a la una y me cuentas que pasó.

–Está bien, ahora veo mi *face*...

Supuse que buscaría datos sobre “la chica” y sobre el acompañamiento que mi colega no podía brindar. Sorpresa mayúscula fue encontrar en mi portal la crónica de una chica de derecho cuyo *derrière* (eufemismo asumido) había sido fotografiado indebidamente en la Unidad. Más de 5 profesoras me habían compartido el suceso, y una de ellas en letras de gran tamaño me preguntaba: “*Lilia, ¿y ahora que vas a hacer?*”. Recordé el incidente de la clase de la una de la tarde en el primer piso del edificio B, clase

²² Me reservo los nombres para evitar sobre-victimización, y por la citada “necesidad de defenderse”. En otro caso, grave, una de las profesoras y el profesor que entonces era rector han sido demandados legalmente por el sospechoso de violar a una estudiante.

de metodología de la investigación para estudiantes de Derecho. Me encontraba en mi salón, ante grupo, cuando se abrió la puerta y Ana, una estudiante colaboradora del C.A. que cumplía su servicio social, me pidió salir para asistir a una compañera suya:

—Profesora venga, salga. Mire que una compañera está discutiendo con otro compañero, y ella está muy enojada.

—Profesora, tiene que venir, un estudiante de economía le tomaba fotos denigrantes a nuestra compañera sin su permiso

—Oye, yo estoy dando clase.

Inútil negarme, mis estudiantes ya se asomaban a la planta baja. Otra chica subió corriendo y me contó lo sucedido. La joven había sorprendido al estudiante siguiéndola desde el fondo del campus, y ya casi a la salida, ella lo confrontó. Sospechaba que el joven le tomaba fotografías con el celular. Efectivamente, el joven la había seguido desde el edificio W y llevaba el celular en la mano. La estudiante se lo arrebató y se horrorizó ante las numerosas fotos que vio, mismas que habían sido tomadas sin su consentimiento:

—¿Todas estas son fotografías de mi trasero? ¿Cómo te atreves?

Ya llegaban los compañeros vigilantes a la escena y trataban de serenar a la joven. (Eso le decían “Serénate”, como si estuviera loca, como si el enojo femenino fuera locura). Y como el joven les dijera que ella le había arrebatado el celular, y lo pedía de regreso, los vigilantes le decían “Regrésaselo, no te lo puedes quedar” (como si retener la evidencia de la falta fuera robo):

—Por favor, compañeros —dije yo desde lo alto—, atiendan la petición de la estudiante ofendida y mejor acompañen a esta joven y al muchacho a la oficina del abogado delegado, y que ahí se levante la queja o lo que conduzca. Y después damos seguimiento.

Mi estudiante de servicio social me contó luego que efectivamente llegaron a la oficina aquella y se dio curso a la queja. Pensé luego revisar el asunto con mi compañera de investigación quien confirmó que el asunto ya estaba con el abogado delegado. Pero cuando la joven llegó a la oficina y contó la ofensa, lo primero que hizo el abogado delegado fue pedirle a la joven que regresara el celular. El dueño aprovechó el regreso para borrar ipso facto las fotografías. Sin evidencia, el abogado delegado pensaba y decía que no había nada que perseguir, nada que hacer. Quedó de evidencia la falta institucional para atender estas cuestiones de género, una confusión total. El asunto fue complicándose y la animadversión de la estudiante aumentó. Ella decidió difundir lo sucedido, la manera en que la habían ofendido, usando las redes sociales: claramente la omisión institucional, los pactos del patriarcado para cubrir las trasgresiones masculinas ante las mujeres. Por eso, en la noche, en mi *facebook*, me preguntaban qué iba yo, como experta en cuestiones de género, como académica involuntariamente convertida en activista, que iba yo a hacer. ¿Cómo intervenir? ¿A quién le correspondía?

La oficina del abogado delegado decidió lo peor: que lo mejor sería llevar a la estudiante ofendida a la FEVIMTRA, a la Fiscalía Especializada para Atender la Violencia contra las Mujeres y la Trata. ¿Qué, qué, qué? ¿Para qué, exactamente? Cualquiera se preguntaría por la falta de capacidad institucional para resolver estos casos de pésima conducta masculina. Encima, la estudiante sería sobre-victimizada al tener que acudir a ese sitio, sola, sin ayuda especializada. Por supuesto que en FEVIMTRA nada sucedió, no procedió la queja. Eso era asunto que debía resolverse en la Universidad con sanciones por mala conducta estudiantil, malos comportamientos. Semanas después,

comenté el asunto con otro profesor de derecho, vinculado con la comisión de faltas del Consejo Divisional. Aunque parezca increíble, su comentario fue:

– Doctora, ni que fuera para tanto. Total, la joven de derecho se supo defender. Las fotos nadie más las vio, no hay ofensa. El chico de Economía, como ella publicó su credencial, además de burlas e insultos, ha recibido amenazas de muerte en su *facebook*. ¿Qué le parece?

¿Qué hacer ante la insensibilidad masculina? Insistir en la creación de espacios informados, con personal capacitado para atender estos casos de mala conducta.

2.2. Cuerpos de las universitarias en redes pornográficas.

... me gustaría señalar que lo verdaderamente obsceno en nuestra sociedad no es de ninguna manera el sexo, sino la violencia, y ésta parte de la concepción que se tiene sobre la mujer y el lugar que socialmente ocupa. Esto es lo que urge revisar. (González y Duarte 1996: 37)

Otro día recibí la visita de un ex estudiante mío, ingeniero, que había cursado la materia de Responsabilidad Social, RS. Traía consigo una carta firmada por varios estudiantes y una de sus tareas de la materia: la redacción de un código de ética profesional. Recordaba mi insistencia en los comportamientos éticos y en el involucramiento de las partes interesadas para atender con justicia social las malas prácticas y los impactos en las organizaciones. Su carta exponía lo siguiente:

Una compañera me ha comunicado que vive una situación horrorosa en la Universidad. Me mandó un correo electrónico informándome que cambiaría de correo y por un tiempo no vendría a la UAM pues estaba muy avergonzada. Había recibido mensajes de un desconocido que le mandaba ligas a unas páginas de pornografía, donde aparecían fotografías de los traseros de las mujeres sentadas en

los excusados, en los baños de la UAM. Y los mensajes decían: “¿No te reconoces? Yo sí”.

Mi compañera me pidió ayuda. Me dice que no sabe qué hacer, a quien acudir. Pero que se siente muy mal por esto que sucede y que se va a esconder un tiempo.

Como habla de la Responsabilidad Social y de la respuesta que tenemos que dar como universitarios, por eso le pido que Usted nos diga qué hacer. Varios compañeros ya revisamos esas páginas de pornografía. Hay que pagar para entrar. Y aparecen baños de varias universidades, no sólo de la UAM. Hay videos y transmisiones en vivo además de fotos fijas.

La carta venía acompañada de tiras de fotos y de la solicitud de intervención de otras estudiantes de ingeniería y varios chicos. De inmediato, acudí con tan bochornoso asunto a la Oficina de Control de Gestión, en Rectoría de Unidad. El encargado me recibió con una sonrisa, me pidió que me sentara, mientras yo pensaba por qué me toca enterarme de estas malas prácticas. Después de que le expliqué lo que pasaba, que había cámaras en los baños de mujeres, etcétera, le pregunté si él ya lo sabía y que qué pensaba hacer él. Me ofreció un chocolate de los que tenía en su escritorio (se sorprendió de mi rechazo). Después me dijo:

—Profesora, yo soy un caballero, ¿cómo cree que voy a entrar al baño de damas?

Lo dicho, la institución carece de capacidad formada para estos desafíos que atañen a los estudios de género. Ya se va viendo que la cultura patriarcal precisa de la óptica de género para enfrentar los desafíos relacionales entre hombres y mujeres. Llevé la carta y mi solicitud de atención a la oficina del abogado delegado. Se me pidió organizar a los estudiantes para levantar un acta y anexar la evidencia. Se haría una investigación. Se levantó el acta. Preguntamos si se daría parte a la policía cibernética. No sería necesario. “Tenemos autonomía. Además, la estudiante no ha venido a firmar la queja”. (Yo pensé

en la deserción estudiantil y las razones de las mujeres para abandonar la universidad) Se revisarían los baños de toda la Unidad hasta dar con la cámara oculta detrás de los sanitarios. Semanas después nos avisaron que ya había sido retirado el celular de un baño del edificio C –donde la Rectoría se ubica– y que se pensaba que la treta había sido organizada entre un estudiante listillo y un trabajador administrativo que le había facilitado el acceso al área detrás de los excusados, cubierta por una mampara de madera aglomerada. Que ya estaba solucionado el problema. Ignoro si la estudiante ofendida, dañada, con los anónimos, regresó a la Universidad. Me congratulé de la responsabilidad social de los estudiantes de ingeniería.

2.3. Profesora, muérase. Es Usted vieja y fea.

...todo aquello que afecta al género femenino y que por lo tanto trasciende en una discriminación sexual, corresponde al ámbito público, no solamente porque las mujeres representamos 51% de la humanidad, sino porque aislar y sojuzgar a cualquier sector humano en razón del sexo, raza, credo u opción sexual, permea en el pensamiento y en el ideario social de toda la humanidad... (González y Duarte 1996: 192)

Mi amiga que enseña química, una ingeniera adulta mayor como yo, llegó a mi cubículo descorazonada:

–¿Te imaginas regresar de clases y encontrar en tu cubículo un anónimo homicida?

La maestra no tenía idea de quién pudiera estar atacándola ni por qué. Las notas de odio decían que ella estaba ya muy vieja, que debía morirse, una y otra vez, de diversas maneras. Me relato el viacrucis institucional. Acudió con sus colegas profesores que se

reían del asunto como si fuera una broma (“Pues, cuídate, no te vaya a dar un infarto”). Se dirigió por primera vez ante su División de Ciencias Básicas e Ingeniería, DCBI, a la Comisión de Faltas. Nada, no procedía. ¿Contra qué estudiante se levantaba la falta? Todo era muy nebuloso. Entonces, acudió a la Sección de Vigilancia y solicitó que se vieran los videos de las cámaras de seguridad instaladas en los pasillos de los cubículos. Al principio, obtuvo rechazo, “Hay mucho que hacer, cuántas horas tenemos que revisar”, pero, finalmente, los compañeros vigilantes repasaron los videos y ubicaron las escenas de un estudiante con mochila y acaso papeles en la mano entrando y saliendo del cubículo, normalmente cerrado con llave.

La profesora me contó que el estudiante tomaba clases con ella, en efecto, pero que no habían cruzado palabras. Que cumplía las clases y tareas con mediocridad, sin pena ni gloria. El caso en el Divisional se discutió un par de veces y nada pasó. Nada. Ningún castigo para el estudiante, ninguna recomendación, ni tarea social, ni terapia. Nada. Ella debía seguir dando clases como si no hubiera sido amenazada. Nuevamente la incapacidad institucional para defender mujeres. ¿Qué habría hecho un profesor ante las amenazas de muerte? Le pedí a mi amiga que recurriera a la Línea UAM, línea de ayuda psicológica que administra el Dr. Roberto Salazar, desde Rectoría General. Esa línea de ayuda es el endeble instrumento que ofrece la institución para estos casos. Si fue atendida, pero no el estudiante.

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, en su capítulo 3, habla de la Violencia Docente. Así consta en el Título segundo capítulo I, artículo 6, Ley de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal: “Es aquella que puede ocurrir cuando se daña la autoestima de las alumnas o maestras con actos de discriminación por su sexo, edad, condición social, académica, limitaciones y/o características físicas, que les infligen maestras o maestros.”

2.4. Cuando el sitio de trabajo es enloquecedor

Guadalupe Alberdín era secretaria del Departamento y hacía años que sabíamos que algo le sucedía: una personalidad amable, singular, distraída, ineficiente la mayor parte. En los pasillos de la Universidad se pensaba que Lupita era víctima de violencia intrafamiliar, y que eso había dañado tanto su autoestima y su capacidad de respuesta que incluso había olvidado hablar inglés: ella que había sido contratada como secretaria bilingüe. Un día fue despedida, acusada por un profesor y por la coordinadora de Lenguas Extranjeras, CELEX, de haber extraviado unos exámenes y retrasado las calificaciones finales: había afectado al alumnado. El estado psicológico en que se encontraba Lupita era inestable a todas vistas. Como delegada sindical y a petición de otros colegas del Departamento, la acompañé a terapia, con una psicóloga externa, del Instituto Nacional de Psiquiatría. Pediríamos una incapacidad médica para evitar, o retrasar, la rescisión de contrato. El diagnóstico de la primera doctora-psicóloga-terapeuta nos dejó boquiabiertos:

—Esta persona sufre de maltrato en la oficina, es víctima de violencia de sus propios compañeros de trabajos y ha sido así por años. La hostigan verbalmente; le esconden sus cosas; la insultan y se ríen, la maltratan varios. Es hora de llevarla a su clínica de especialidades y obtener el diagnóstico de hostigamiento laboral y la incapacidad médica por el mismo ISSSTE.

Acompañé a Lupita a las sesiones y visitas de la incapacidad médica, mientras SITUAM revisaba la responsabilidad de una secretaria en la entrega de calificaciones según el manual de puestos. Informamos a Secretaría General y la rescisión fue suspendida. Después de varios estudios en hospitales, gabinetes psiquiátricos y en clínicas

oficiales de psicología del trabajo, se extendió el certificado de que Lupita padecía violencia laboral. Meses después, en el momento de reinstalación de la compañera en CELEX, ante mí y ante el Jefe del Departamento de Humanidades, entidad a la cual se adscribe CELEX, la Coordinadora estrujaba a Lupita y le decía: “Mira nomás, cómo te vistes, te falta un botón. Péinate, caray”. Me tomó unos segundos reaccionar ante la violencia. Me interpose entre las dos, tomé a Lupita por los hombros y me adelanté a ella mientras la Coordinadora le sacudía la blusa ahí donde faltaba el botón. Pude constatar la cara de incredulidad del Jefe de Departamento. Ello quedó asentado en acta sindical que levanté en presencia de la Jefatura y que fue remitida a la Secretaría de Unidad y a la propia Coordinadora quien negó todo. Lupita fue reasignada a otra Sección. Murió a los pocos años. La Coordinadora siguió en su puesto unos años más. Eso sí, SITUAM protegió a Lupita, la Universidad también, y sus hijos menores reciben la pensión.

3. Desactivar la violencia en las universidades: tarea de todas y todos

Según la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, la violencia institucional está constituida por:

...los actos u omisiones de las personas con calidad de servidor público que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce o ejercicio de los derechos humanos de las mujeres así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.

Existe la necesidad de establecer códigos de ética como primer paso para favorecer un ambiente libre de violencia. Hablemos del hostigamiento sexual, del acoso sexual y de las violaciones asociadas al campus universitario. Ana, de la Coordinación de Cómputo,

recibió propuestas de uno de sus superiores para tener relaciones amorosas, Ella lo rechazó y desde entonces su computadora fallaba, se quedaba sin internet, le escondían cosas, le complicaban la vida; ello le provocaba retrasos y regaños de otros superiores. De vez en cuando oía por el pasillo: “Sabes que me gustas, te irá mejor si cooperas”. Sus compañeras de trabajo, incluso, comenzaron a distanciarse de ella. SITUAM intervino. Se habló claramente con sus compañeros y se fijaron límites con el acosador. Estábamos satisfechas con ello, hasta que Ana avisó que había solicitado cambio de Unidad: para ella, en *Azcapo*, sólo había ostracismo, ley del hielo: la indiferencia que también es violencia.

Cuando en el Consejo Divisional de CSH de abril de 2018 se presentó el dictamen de la Comisión de faltas, por el acoso sexual de un estudiante que había llevado a la estudiante a recibir atención psiquiátrica, y pensar en abandonar la universidad, se decidió, suspender al estudiante por dos trimestres. Por supuesto que la argumentación principal para que se sancionara el acoso vino de consejeras profesoras y alumnas. Días después, un profesor de Derecho me comentó su percepción de que la sanción desprotegía a la Universidad, pues el estudiante seguramente recurriría al amparo, Respondí que justamente para atender los amparos contra decisiones universitarias existía la oficina del Abogado General, que contaba con más de una veintena de trabajadores que solucionarían lo del amparo. Insistió en que la sanción era mucha: “Desde las audiencias con la Comisión de faltas, desde la primera vez que se presentó el estudiante acusado, él ya no le hizo nada a ella, dejó de perseguirla, ¿por qué sancionarlo?”. Recordé la escena en Consejo, la estudiante lloraba y temblaba mientras se leían en voz alta las amenazas y mensajes insolentes que recibía por chats. La coordinadora de Servicio social la abrazaba y la consolaba. El estudiante acosador llevó a un abogado externo en su defensa. Ese abogado insultó tanto a la Comisión de Faltas y al Consejo mismo, que el Presidente en

funciones, de suyo muy solemne y pacífico, se enojó, lo regañó y le retiró el uso de la palabra. Se dice que en la Comisión de faltas han acordado no recibir casos como éste, dado que el acoso no aparece en el reglamento de faltas: “Y ahora ya no aceptaré nada que no esté señalado en el reglamento”.

Una profesora que fue estudiante, confiesa que siendo estudiante decidió engordar para evitar el acoso de un profesor, que sigue viéndola con lascivia por los pasillos. Benita me cuenta que las compañeras de vigilancia que cubren los turnos de sábado y domingo, por las noches, ya no soportan las “bromas” tan pesadas de sus compañeros. A medianoche suenan las alarmas sísmicas o de las puertas de emergencia. O se escuchan cadenas que se arrastran por los pasillos, voces lúgubres, cuerpos sólidos que caen al suelo mientras ellas hacen sus rondas; sombras que les pegan un susto y luego se ríen de ellas, y cosas por el estilo. Nada, ahí sí ni el Jefe de Vigilancia responde. “Son bromas; gajes del oficio, pues así son los muchachos”.

Adscrita al eje curricular de Habilidades comunicativas, experta en responsabilidad social organizacional (ISO 26000) y estudiosa del género y las culturas, estoy convencida con González y Duarte, de la imperiosa necesidad de comunicar estos problemas. El Dr. Gerardo González Ascencio, profesor del Departamento de Derecho, uno de los principales agentes en el desarrollo de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia asegura que existe una relación estrecha entre el desarrollo de un país y el desarrollo humano de las mujeres de ese país. Y que la oralidad en México requiere atención urgente tanto para el desarrollo humano como para el socioeconómico. Desde entonces, en mis clases de “Métodos y Técnica para la investigación”, para estudiantes de Derecho, o en las de “Responsabilidad Social” para las ingenierías, y, por supuesto, en las de “Estudios de género y narrativa” del posgrado en Literatura Mexicana, cito a Duarte:

Queremos involucrar, pues, a toda la sociedad en la lucha por una comunicación entre los diferentes actores sociales, que parta del respeto *al otro, al diverso*, y entienda en ello una forma de dotarse a sí misma de los mecanismos útiles para la mejor relación de convivencia humana. (González y Duarte 1996: 136)

Dado que hemos olvidado, traslapado o simplemente extraviado las buenas costumbres universitarias, el correcto comportamiento, la manera de relacionarnos sanamente, habrá que generar códigos de comportamiento ético, protocolos de atención contra las violencias de género (lo sexual, entre otras), el conflicto de intereses y la discriminación. Muchas universidades ya los tienen. El gobierno federal cuenta con uno desde 2015, modificado en 2017 según se publicó en el Diario oficial de la Federación:

Que en cumplimiento a las acciones ejecutivas instruidas por el Presidente de la República, la Secretaría de la Función Pública emitió diversos instrumentos para dar a conocer reglas claras de ética e integridad en el ejercicio de la función pública que fueron fortalecidas con la publicación de protocolos para la prevención, atención y sanción de casos de hostigamiento y acoso sexual y de presuntos actos de discriminación. (Gómez 2017: DOF)

Incluye los protocolos de actuación, organigramas, las comisiones de ética y de prevención de conflictos de interés.

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (y Humanidades) tiene un código de ética propio, actualizado y alineado al del gobierno federal. En el apartado de “valores institucionales”, se refiere al respeto del que habla Duarte, en estos términos:

Los servidores públicos del Conacyt se conducen con austeridad y sin ostentación, y otorgan un trato digno y cordial a las personas en general y a sus compañeros de trabajo, superiores y subordinados, considerando sus derechos, de tal manera que

propician el diálogo cortés y la aplicación armónica de instrumentos que conduzcan al entendimiento, a través de la eficacia y el interés público. (CONACYT 2015: 18)

Y con ese fundamento se emiten desde 2016, informes del Comité de ética y prevención de conflicto de intereses CEPCI.

En 2004, en el I Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (Organización Mundial de la SALUD, OMS) quedó establecido que la violencia de género es un problema de salud pública en el mundo. En el caso de la violencia intrafamiliar, se anotaba que cada año se registraban casi dos millones de decesos. Personas, mujeres, niños, niñas muertas por violencia puertas adentro, en la casa, el sitio que debe brindar seguridad. Y esos eran los casos que no se denuncian. Desde entonces se proclama en las agencias nacionales e internacionales que millones de mujeres resultan heridas por la violencia de género, por el hecho de ser mujer. Las secuelas crean problemas físicos o sexuales, reproductivos o mentales. La OMS demostró entonces el impacto negativo en países donde el costo sanitario por la violencia es del 5% del PIB. En México, donde el discurso cultural androcéntrico se jacta de que “Ser macho es ser mexicano”, se sabe que las mujeres pierden 5 años y más de vida saludable debido a violaciones y violencia doméstica. Esa carga de salud es semejante a la del VIH, tuberculosis, cáncer y enfermedades del corazón. Ese año, según la primera Encuesta Nacional de Violencia Familiar tres de cada diez mujeres confiesa haber sufrido algún tipo de maltrato familiar. Y esa cifra bien podría haber subido hasta el 70%. (Valladares 2004).

4. La violencia de género, hablar de ella, afrontarla con capacidades verbales

La Universidad se convierte en nuestra casa, es nuestra comunidad. Creemos que ahí solamente se estudia. Pero en realidad, es un sitio de intercambios varios, donde creamos relaciones y tomamos decisiones. Además de clase, ahí se dan lecciones de vida, se venden productos diversos, se organizan viajes, visitas y enamoramientos. Esa comunidad es un microcosmos, como un pueblo. Y lo que sucede en la sociedad mexicana, sucede también como eco, como reflejo en la universidad: de ahí la escalada de la violencia social y las violencias contra las mujeres en las escuelas.

El problema de salud pública se ha multiplicado a la fecha a tal grado que ahora estamos debatiendo las “Acciones institucionales para prevenir, atender y erradicar la violencia de género en las Instituciones de Educación Superior, IES”. No cabe subsumir la violencia de género en la violencia social que nos aqueja como país. Tampoco hace falta dar cifras actuales de la violencia. Con todo, si cabe preguntarse por la función y la definición de Estado en el sentido clásico, el de Max Weber: el que ostenta el monopolio de la violencia, el único que la ejerce legítimamente. Cabe preguntarse, ante tanta violencia, dónde radica el Estado. Ante la violencia en las IES –“micro-Estados”– cabe recordar a Anna Harendt:

... A nivel macro, la violencia resulta de una suerte de "fracaso colectivo". Hannah Arendt, en su brillante ensayo *On Violence*, sostenía persuasivamente que la violencia es la contracara del poder. Éste deriva de la libre acción y voluntad colectiva de los individuos para que un ente –el Estado– lo ejerza. En cambio, violencia se ejerce (por individuos) cuando el poder mengua, cuando la legitimidad de ese poder que se funda en el consentimiento colectivo desaparece. (Bergman 2012: 65)

Hace tiempo que me ocupo de estas cuestiones en las IES y por eso cito fuentes antiguas; dan cuenta de los años de mi preocupación. Ante los siguientes testimonios del sondeo de percepción de SITUAM—mujeres, ¿dónde estará el Estado, donde el poder del microcosmos universitario? Del rumbo de mis investigaciones y capacidades desarrolladas desde la experiencia como profesora – investigadora en Estudios Culturales y de Género hasta activista académica que se percató de la omisión institucional ante las barreras ideológicas, malas prácticas y pésima gestión o control. Apenas ahora – enhorabuena– se empieza a hablar en los pasillos universitarios de equidad, paridad, sororidad, plataforma básica para la igualdad. Es hora de proporcionar recomendaciones prácticas para construir la base social que necesita toda comunidad para el cambio y para educar en perspectiva de género. El CA UAM A 105 desarrolló con la Red Temática un aula virtual, un curso en línea. He aquí las

Instrucciones para ingresar^[1] al Aula de Educación con Perspectivas de Género para Todas las Profesiones. Diríjase al siguiente Link: <http://ecolaboracion.azc.uam.mx/>

En la parte Superior Izquierda seleccionará la leyenda Ingresar. Solicite la contraseña de acceso.

Hay muchos quehaceres contra la violencia y ya van llegando las alternativas de prevención. Hay que calibrar la importancia de la violencia de género en nuestra sociedad: hablar de ello y promover habilidades de afrontamiento cognitivo, de enfrentamiento conductuales y de enfrentamiento verbal. Lo dicen en varios foros, desde hace años, incluyendo la Cámara de Diputados, que en la serie “Conocer para decidir” publicó las investigaciones de las IES donde se insiste en que hay que hablar, responder, rebelarse, disentir, *Nombrar lo innombrable* (García 2004: 9 ss).

Ya lo anunciaba la Dra. Marcela Lagarde, diputada, cuando en marzo de 2004, presentaba junto con la Senadora Lucero Saldaña²³, el *Código de civilidad política*, fruto del Parlamento de Mujeres realizado en el Cincuentenario del voto femenino en México “Necesitamos un sentido ético para los liderazgos, una práctica de convivencia a través de la tolerancia, la comprensión (rechazo a la indiferencia pasota...), valorando positivamente las tolerancias ...”.

Habría que abordar también cuestiones para coadyuvar al desarrollo de mecanismos para construir la igualdad entre los géneros y favorecer la educación para la paz en la sociedad del conocimiento para el bienestar. Los Códigos de ética son una obligación actual para todas las organizaciones: conductas universitarias correctas, comportamientos éticos, gobernanza organizacional y perspectiva de género.

5. Conclusiones

- Es necesaria la armonización de la legislación universitaria antes la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (2006) y la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia de 2007.
- Ante los cambios Constitucionales de 2011, que colocan los derechos de las víctimas en el centro del acceso a la justicia, es urgente revisar y actualizar la Ley Orgánica y todo el marco normativo. Específicamente, hay que incluir en el Reglamento de

²³ Lucero Saldaña, senadora en las LVIII y LIX Legislaturas. Secretaria de la Mesa Directiva. Presidenta de la Comisión Especial Encargada de la Conmemoración del Quincuagésimo Aniversario del Voto de la Mujer en México. Secretaria de la Comisión de Relaciones Exteriores -Europa y África-. Integrante de la Comisión de Comercio y Fomento Industrial.

estudiantes, la perspectiva de género y el principio pro-persona a fin de garantizar el bienestar de la comunidad femenina.

- Las vacantes en la DDU evidencian la necesidad de modificar el reglamento de la Defensoría, y mejorar los perfiles del equipo de trabajo. Que aquella vergonzosa experiencia que vivimos en la primera Defensoría sirva para ampliar los horizontes de accesos a la justicia, al recurrir al principio de intervención por tercera parte, a fin de garantizar la neutralidad y evitar la complicidad. Por ello, es necesario eliminar requisitos como ser abogado, tener experiencia docente. Es necesario que quienes aspiren a esa defensoría, comprueben experiencia de gestión en derechos humanos y formación en perspectiva de género.
- En UAM-Azcapotzalco, urge impulsar el cumplimiento de los mecanismos para institucionalizar la equidad de género, aprobadas desde mayo de 2017 por Consejo Académico y rubricadas por el divisional en octubre del mismo año.
- Es necesario que en cada Unidad, en cada instancia universitaria, se repliquen las propuestas formativas, educativas, contra la violencia de género de Cuerpos que importan (UAM-X) y de la Coordinación de Bienestar universitario y género (UAM-L).

6. Referencias bibliográficas

- Arellano G., César. 2015. "David Chacón Hernández, titular de la defensoría de los derechos en la UAM" *La Jornada*, México, en <https://www.jornada.com.mx/2015/10/22/sociedad/039n2soc>. [22/10/2015].
- Bergman, Marcelo. 2012. "La violencia en México: algunas aproximaciones académicas", *Desacatos*, no.40. México: CIDE. <http://www.scielo>.

- org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-50X2012000300005. [30/12/2012].
- Colegio Académico. 2016. “Acta de la sesión”. Acta 406, 2016, 34. México: UAM. https://www.uam.mx/colegioacademico/actas/pdf/2020-2011/ca-uam-ses-406_2016.pdf. [14/12/2016].
- Comité de ética y prevención de conflicto de intereses. 2017. *Informe anual de actividades*. México: Consejo Nacional De Ciencia y Tecnología <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/informes-anuales-de-actividades-del-epci/16798-informe-anual-de-actividades-del-cepci-del-conacyt-2017/file>. [05/06/2018].
- Dziech, Billie Wright y Linda Weiner. 1988. *Las cátedras de la lujuria, el acoso sexual en las universidades norteamericanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- García Gossio, María Ileana. 2004. *Mujeres y sociedad en el México Contemporáneo, Nombrar lo innombrable*. Estado de México: Tecnológico de Monterrey. En http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LIX/muj_soc_mex.pdf. [01/02/2005]
- Gómez González, Arely. 2017 “ACUERDO por el que se modifica el diverso que tiene por objeto emitir el Código de Ética de los servidores públicos del Gobierno Federal, las Reglas de Integridad para el ejercicio de la función pública, y los lineamientos generales para propiciar la integridad de los servidores públicos y para implementar acciones permanentes que favorezcan su comportamiento ético, a través de los Comités de Ética y de Prevención de Conflictos de Interés”. México. *Diario Oficial de la Federación* http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5494540. [22/08/2017].
- González, Gerardo y Patricia Duarte. 1996. *La violencia de género como obstáculo para el desarrollo*. México: UAM.
- Redacción. 2016. “Por omisiones contra la víctima, la UAM analiza destitución de Defensor por caso “Amelia”. *CIMACNoticias. Periodismo con perspectiva de género*. <https://www.cimacnoticias.com.mx/noticia/uam-analiza-destituci-n-de-defensor-por-caso-amelia>. [14/12/2016].
- Rodríguez-Shadow, María. 2017. “La violencia hacia las mujeres ¿por qué continúa? *Vertientes, Revista especializada en Ciencias de la Salud*, México: Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. <https://ceam.mx/images/stories/libros/porque-continuan.pdf>. [02/03/2018].